

arqueología

MEXICA

www.arqueomex.com

El jade EN MESOAMÉRICA

- Simbolismos:
lo bello, lo valioso... la vida
- Tecnología para la elaboración
de objetos de jade
- Objetos de jade: olmecas,
mayas, mexicas
- Geología: tipos de jade

El tabaco y los indígenas
norteamericanos

El *tlahtoani* y el *cihuacóatl* en Tenochtitlan

Arqueología mexicana en el mundo
Etnoarqueología en Marruecos

Mentiras y verdades

¿Había un mercado frente al palacio de Moctezuma?



Exhibir hasta JULIO/10/15
VOL. XXIII-NÚM. 133 \$ 60

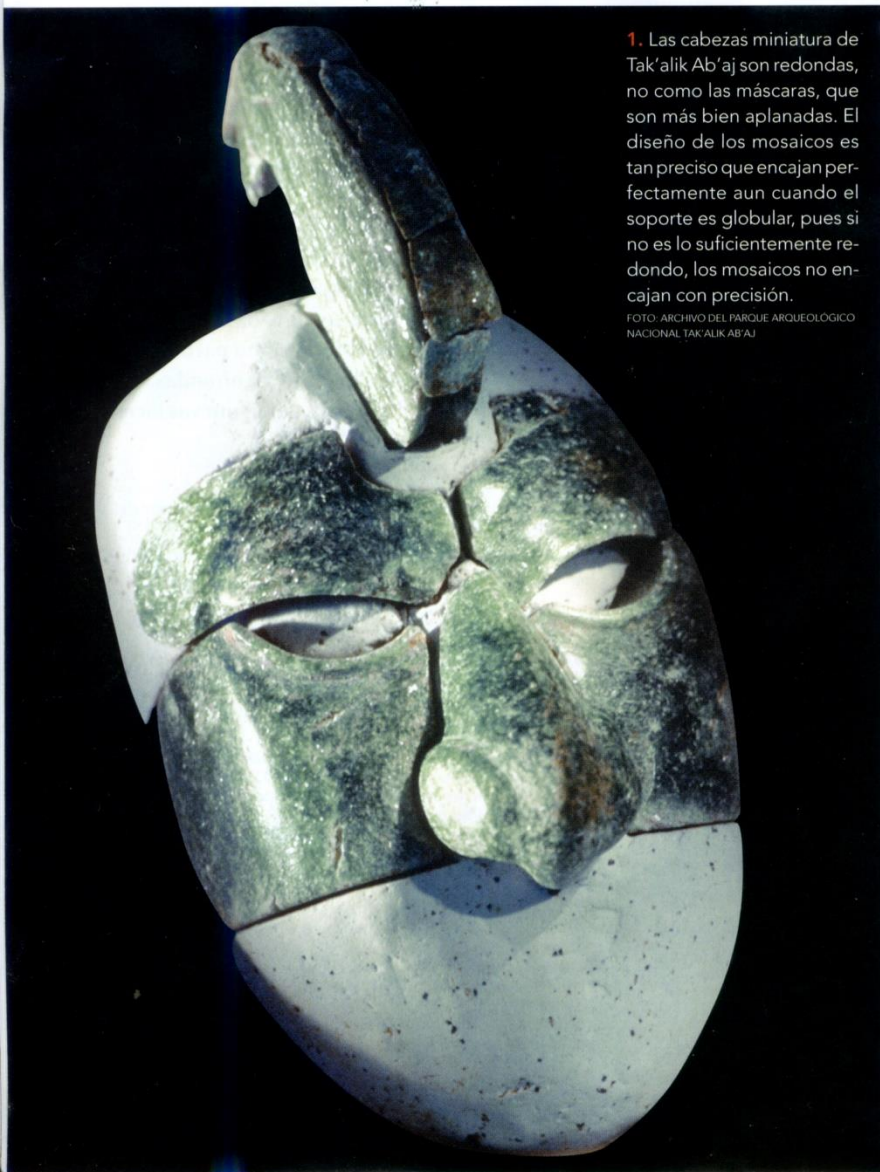
Cabezas ceremoniales de mosaicos de jadeíta de Tak'alik Ab'aj, Guatemala

Christa Ilse Schieber Göhring de Lavarreda

La extraordinaria colección de arte lapidario de la antigua y longeva ciudad de Tak'alik Ab'aj, situada en la boca costa suroccidental de Guatemala, refleja de manera magistral los grandes logros alcanzados por uno de los centros de intercambio comercial y cultural del Preclásico más importantes al sur del área maya.

1. Las cabezas miniatura de Tak'alik Ab'aj son redondas, no como las máscaras, que son más bien aplanadas. El diseño de los mosaicos es tan preciso que encajan perfectamente aun cuando el soporte es globular, pues si no es lo suficientemente redondo, los mosaicos no encajan con precisión.

FOTO: ARCHIVO DEL PARQUE ARQUEOLÓGICO NACIONAL TAK'ALIK AB'AJ

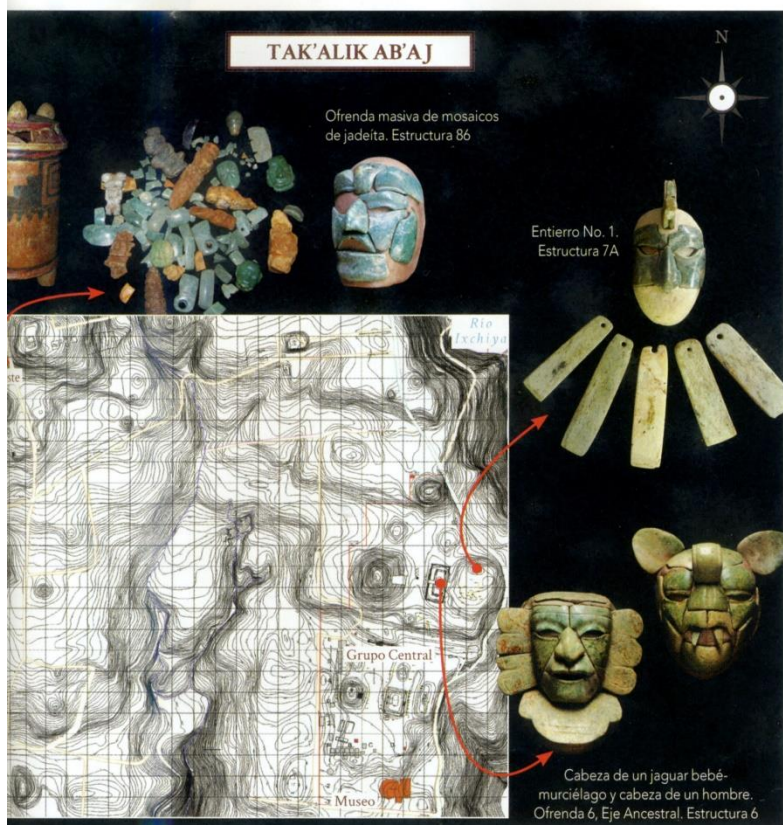


La tradición del arte lapidario en Tak'alik Ab'aj nace junto con el inicio de su historia, en el Preclásico Medio, cuando esta antigua ciudad tiene una intensa interrelación con la entonces hegemónica cultura olmeca, y en particular con La Venta, Tabasco. Ambos sitios comparten los cánones del arte lapidario y escultórico, los conceptos en el trazo de la ciudad y la orientación astronómica, con variaciones locales. Sorprenden, por ejemplo, las categorías escultóricas presentes tanto en La Venta como en Tak'alik Ab'aj, y lo mismo sucede con los centenares de cuentas miniaturas de jadeíta en el ajuar funerario de Chiapa de Corzo (tumba 1, Montículo 11, 700 a.C.; entierro 11, Montículo 17, Preclásico Medio, 1000-300 a.C.) y las de Tak'alik Ab'aj. La sólida y elaborada tradición de labrar el jade del Preclásico Medio es la base de la del Preclásico Tardío, en el cual se desarrollan nuevos patrones que para el observador cuidadoso dejan entrever siempre sus raíces ancestrales (fig. 1). El símbolo del título real *ajaw*, del Preclásico Medio: una hachuela de jadeíta con cabeza de ave de rapiña –un buitre, según los arqueólogos de Tak'alik Ab'aj– se convierte en una cabeza miniatura de mosaicos de la que pende de la hachuela (pueden ser una, tres o cinco) (fig. 2).

LAS CABEZAS DE *ajaw*

Las siete cabezas miniatura ceremoniales de la colección de Tak'alik Ab'aj (fig. 3) tienen una importancia singular por la posibilidad que abren de enriquecer la historia de la evolución del arte lapidario de Mesoamérica, principalmente en tres aspectos:

a) Haber sido encontradas en excavaciones arqueológicas, y contar con la información sobre dónde, cuándo y cómo fueron colocadas hace centenares de años, lo cual ayuda enormemente a encontrar una explicación de su razón de ser.



b) Ofrecer la oportunidad de observar el refinamiento y extraordinaria calidad del esculpido de las facciones humanas en el material más duro y preciado, la jadeíta, en los albores de las tempranas culturas mesoamericanas.

c) Descubrir el concepto del diseño ideado y las soluciones “tecnológicas” encontradas por los antiguos orfebres, que producían las joyas más codiciadas para los ancestrales gobernantes o reyes, es decir, sus “coronas”.

De las siete cabezas miniatura ceremoniales, la de mosaicos de jadeíta azul encontrada *in situ* en el entierro real núm. 1 de Tak'alik Ab'aj (**fig. 4b**) fue clave para entender esas cabecitas del tamaño de un puño, con las hachuelas colgantes, que formaban parte de cinturones y pecheras (especie de pectorales) de los trajes de los personajes reales. Éstas fueron profusamente representadas desde el Preclásico en adelante en las estelas mayas y también en la Estela 1 de La Mojarra, Veracruz, contemporánea de la Estela 5 de Tak'alik Ab'aj, de finales del Preclásico (**fig. 4a**).

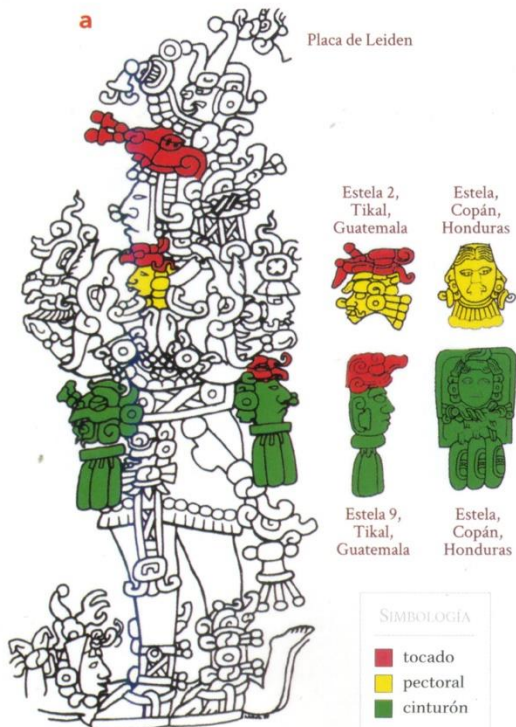
Las cabezas miniatura de Tak'alik Ab'aj permitieron entender el simbolismo del título *ajaw*. En el dibujo se ve el lugar donde fueron localizadas en el área del sitio Tak'alik Ab'aj, Guatemala.

DIBUJO Y FOTOS: PARQUE ARQUEOLÓGICO NACIONAL TAK'ALIK AB'AJ



3. Las siete cabezas miniatura ceremoniales localizadas en Tak'alik Ab'aj son muy importantes porque podrían enriquecer la historia de la evolución del arte lapidario de Mesoamérica.

FOTOS: ARCHIVO DEL PARQUE ARQUEOLÓGICO NACIONAL TAK'ALIK AB'AJ



4. La cabeza miniatura ceremonial, de mosaicos de jadeíta azul, encontrada en el entierro real 1 de Tak'alik Ab'aj fue clave para entender que ese tipo de cabeza, del tamaño de un puño y con hachuelas colgantes debajo, son las que se ven en los cinturones y pecheras de los trajes de los personajes reales mayas. Las cabecitas están representadas a partir del Preclásico en varias estelas mayas. **a)** Cabezas miniatura con hachuelas en cinturón y pectoral en el arte maya. **b)** Cabeza del entierro real 1 de Tak'alik Ab'aj *in situ*.

FOTO: ARCHIVO DEL PARQUE ARQUEOLÓGICO NACIONAL TAK'ALIK AB'AJ



a



Las siete cabezas de jadeíta de Tak'alik Ab'aj -del Preclásico e inicios del Clásico Temprano- representan un hito en la historia de la evolución del arte lapidario mesoamericano.

6. En Tak'alik Ab'aj se encontraron seis cabezas "desarmadas", que fueron depositadas como ofrendas dedicatorias al inicio del Clásico Temprano; cuatro estaban en una vasija cilíndrica en un patio hundido del Grupo Oeste. Por ser las primeras descubiertas en Tak'alik Ab'aj, tres de esas cabezas se ensamblaron erróneamente como si fueran máscaras funerarias. Con el ejemplar encontrado *in situ* en el Entierro 1 se demostró el ensamblaje correcto. a) Vasija cilíndrica que contuvo cuatro cabezas miniatura desarmadas. b) Ensayo del armado correcto de las cabezas miniatura.

FOTOS: ARCHIVO DEL PARQUE ARQUEOLÓGICO NACIONAL TAK'ALIK AB'AJ

b



Estas cabezas miniatura son precisamente eso, cabecitas redondas como un coco, y no representan máscaras “aplanadas”. El diseño de los mosaicos es tan preciso, que encajan perfectamente aun cuando el soporte sea globular (**fig. 1**); es fascinante observar que cuando el soporte no es lo suficientemente redondo, no encajan con precisión. El otro aspecto importante de estos exponentes del arte lapidario es que subrayan en forma particular la pasión por los mosaicos. La fisonomía se divide en partes geométricas a partir de la proporción facial y de acuerdo con ello, y con la redondez del soporte sobre el cual se proyecta montarlos (**fig. 5a**), se elaboran, o mejor dicho, se esculpen estas partes en jadeíta (**fig. 5b**). Llama la atención que la “partición” de la cabeza en mosaicos, representa un esfuerzo y recursos mucho mayores que si se esculpiera una sola pieza; a esto se suma que luego los mosaicos requieren el soporte sobre el cual van a ser montados, o integrados y adheridos. Para la preparación del soporte, los arqueólogos de Tak'alik Ab'aj han propuesto que se trata de un material maleable como el hule, *Castilla elástica* (vulcanizado con *Ipomoea alba*), y *Bursea simaruba*, que es un adhesivo, es decir plantas que crecen a lo largo del litoral del Pacífico.

Las seis cabezas restantes fueron encontradas “desarmadas”, y se depositaron a inicios del Clásico Temprano (150 d.C. a 300 d.C.) como ofrendas dedicatorias, cuatro de ellas en una vasija cilíndrica en un patio hundido del Grupo Oeste (**fig. 6a**). Por ser las primeras descubiertas en Tak'alik Ab'aj, tres se ensamblaron erróneamente como si fueran máscaras funerarias; luego, con la experiencia del ejemplar encontrado *in situ* en el Entierro 1, se demostró a partir de un ensayo de montaje con algunos de los mosaicos de la cuarta cabeza (**fig. 6b**), que era necesario volver a desarmar todo y proceder al ensamblaje correcto de las cuatro.

Las otras dos cabezas miniatura ceremoniales (una cabeza humana y otra de un jaguar bebé-murciélago) fueron depositadas para conmemorar al ancestro fundador siglos después, en el eje central de la Estructura 6 del Grupo Central (**fig. 3**). Contemporáneo de ellas, el dios murciélago de Monte Albán, Oaxaca, localizado *in situ* en una tumba como pectoral del personaje (Entierro Múltiple XIV-10, 200 a.C.-250 d.C.), comparte con las cabezas de Tak'alik Ab'aj el mismo diseño, la solución tecnológica para colgar las hachuelas (**figs. 2, 3, 5**), y el distintivo elemento curvado hacia arriba del murciélago (**fig. 5a**). Es interesante que siglos después se hayan localizado ejemplares elaborados de manera semejante en Palenque, como las tres cabezas miniatura ceremoniales del cinturón de Pakal,

encontradas sobre la lápida del sarcófago de su majestuosa tumba en el Templo de las Inscripciones (603-683 d.C.), y la de un jaguar bebé-murciélago en la tumba de su padre (Tumba 3, Templo Olvidado, 647 d.C.).

La distribución de las cabezas miniatura en Mesoamérica, así como la de sus antecesoras –las hachuelas con cabeza de ave (primeros títulos *ajaw*) o las primeras estelas de cuenta larga, entre otras– delinean el trayecto a lo largo del pie de monte de la cadena volcánica paralela al litoral del Pacífico, de la ruta de comercio a larga distancia que permitió la comunicación e intercambio, no sólo de productos, sino de ideas e innovaciones.

CONCLUSIÓN

La exquisitez del tallado en jade de las cabezas miniatura ceremoniales del Preclásico en Mesoamérica no se volvió a ver en épocas posteriores. El imponente acervo de máscaras funerarias del Clásico y del Clásico Tardío demuestra la continuidad de la pasión por los mosaicos, que son fragmentos o pedazos de jadeíta, aunque éstos carecen de un diseño en particular con la labor de la exacta proporción facial. No obstante, el uso de mosaicos y el diseño de la cabeza miniatura ceremonial –que son diferentes respecto a los de la máscara funeraria– obedecen a que cada uno tiene una función y un significado propio, y que a su vez son partes específicas en la evolución del arte lapidario entre las culturas mesoamericanas. ■

Christa Ilse Schieber Göhring de Lavarreda. Arqueóloga, encargada del programa de investigación del Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj. Se especializa en la arqueología de la zona de la boca costa del litoral del Pacífico, y en el estudio y conservación de la arquitectura de barro, la escultura y el arte lapidario del Preclásico.

Para leer más...

SCHIEBER de Lavarreda, Christa, “La ciudad luz de la Costa Sur de Guatemala: Tak'alik Ab'aj”, en Horacio Cabezas Carcache (ed.), *Ciudades mesoamericanas*, Universidad Mesoamérica, Guatemala, 2012 pp. 17-37.

SCHIEBER de Lavarreda, Christa, y Miguel Orrego Corzo, *Los senderos milenarios de Abaj Takalik. Guía del parque*, Proyecto Nacional Abaj Takalik/Ministerio de Cultura y Deportes/Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH, Guatemala, 2002.

—, “El pez de Tak'alik Ab'aj”, en Hugo Fidel Sacor Quiché y Patricia del Águila Flores (eds.), *Antropología e Historia de Guatemala. Anuario de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural*, Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj/Ministerio de Cultura y Deportes/Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH, Guatemala, 2010, pp. 7-24.

—, “La Pasión del Señor de la Greca”, en *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010*, Proyecto Nacional Tak'alik Ab'aj/Ministerio de Cultura y Deportes/Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural/IDAEH, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 2011.

TARPY, Cliff, “El Lugar de las Piedras Erguidas”, *National Geographic en Español*, fotografías de Kenneth Garrett, mayo de 2004.

Nota: Agradecemos a las siguientes instituciones las facilidades para realizar las investigaciones que dieron lugar a este artículo: Parque Arqueológico Nacional Tak'alik Ab'aj, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural / Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Cultura y Deportes.